



"ES HORA DE QUE LA CIENCIA SE BAJE DE SU PEDESTAL"

En uno de los subterráneos del hospital de la Salpêtrière de París, muy cerca del buzón latino, funciona un laboratorio que está revolucionando las ciencias. Se llama IENA (Laboratorio de Neurociencia Cognitiva e Imagen Cerebral) y en él se han descubierto novedades cruciales sobre el cerebro y la vida. Es un lugar sobrio, amplio, casi austero, lleno de oficinas pequeñas en las que la actividad es permanente. No tiene otro lujo que las montañas de sus integrantes que, entre cientos de papeles, computadores y máquinas especializadas, buscan entender qué es realmente la conciencia.

El biólogo chileno **Francisco Varela** (casado, cuatro hijos) es uno de los hombres principales. Pequeño, delgado, al borde de la fragilidad física, es al mismo tiempo una fuente abundante de energía. Se sienta en sus movimientos rápidos, en la claridad de su sentido del humor y en su extenso y variado currículo, que incluye desde un PhD en Harvard hasta un par de best-seller sobre sus conversaciones con el Dalai Lama acerca del vínculo entre el budismo y las ciencias. Hace 10 años que vive en Francia y en estos días, cuando tiene 53, está concentrado en afilar su teoría sobre el funcionamiento sincrónico del cerebro y en ciertos experimentos que ya le han permitido anticipar ataques de epilepsia en pacientes que sufren la enfermedad. Es uno de los pocos chilenos instalados en la vanguardia de la investigación científica mundial y cuyos trabajos han sido publicados en *Nature*, una de las revistas de ciencia más importantes del mundo.

Plantista, curioso del cerebro, pero también de la música, el comportamiento animal, la ética y la espiritualidad, Varela es un hacedor de puentes entre distintas disciplinas, un científico capaz de hablar de los asuntos más específicos con un lenguaje simple. No fue ninguna casualidad que, en noviembre pasado, el gobierno italiano le haya entregado la Medalla Presidencial por su aporte a la ciencia y la cultura, junto, entre otros hombres y mujeres, a tres premios Nobel de Medicina. Ni que en diciembre, el Senado francés lo haya homenajeado por la calidad de su aporte a las ciencias galas. O que el prestigioso diario *Le Monde* le haya dedicado un reportaje en su portada.

Convencido de que el siglo que comienza dará mayor relevancia a la subjetividad y la experiencia personal en la científica, Francisco Varela recibió a **HORIZONTES** para hablar de lo que viene en el estudio de la mente.

«A qué se dedica específicamente el laboratorio que usted dirige?»

«A un problema muy "hot", como se dice científicamente. En los últimos años, se ha logrado saber muchísimo sobre predicciones del cerebro, sobre grupos de células, circuitos, porciones, circuitos. Pero, ¿qué pasa a nivel global?, ¿qué pasa cuando el alma una cual?, ¿qué es la experiencia de consciencia? El ver no

aparece en una zona, la postura en otra, el tono emocional en otra, la memoria en otra. El acto de ver una cosa es una sola cosa, una gestalt que llamamos estado mental consciente. Entonces, la pregunta es cómo poner esos fragmentos en un todo coherente que corresponda a lo que vivimos momento a momento en nuestra vida cotidiana. Una de las cosas en que estamos trabajando es en hacer descripciones detalladas de lo que una persona dice respecto de su experiencia cuando le estamos mirando el cerebro mientras realiza una tarea. Parece algo muy lógico, pero muy poco gente lo hace y si lo hace, es de una manera muy escéptica, pídele al sujeto que diga si vio o no algo, por ejemplo, pero nada más. Nosotros, en cambio, seguimos el paso a paso, arrojando el detalle.

«¿Qué significa para las ciencias esta incorporación de la experiencia entendida en primera persona?»

«Es un cambio histórico muy importante. Porque la ciencia se había justamente separándose de la individual en la experiencia y, desde Galileo, ha estado sistemáticamente de su esfera todo lo que es privado, personal o vivencial. Entonces, estamos hablando de una nueva forma de entender los métodos de investigación, donde ya no es tan fácil decir que el que mide y lo que se mide se pueden separar como el negro y el blanco.

«¿Cuál es el nivel de aceptación de este cambio de óptica?»

«Es un debate en el que voy a estar. Como siempre sucede ante la apari-

AUTORÍA

Varela G., Francisco, 1946-2001

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Es hora de que la ciencia se baje de su pedestal" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile